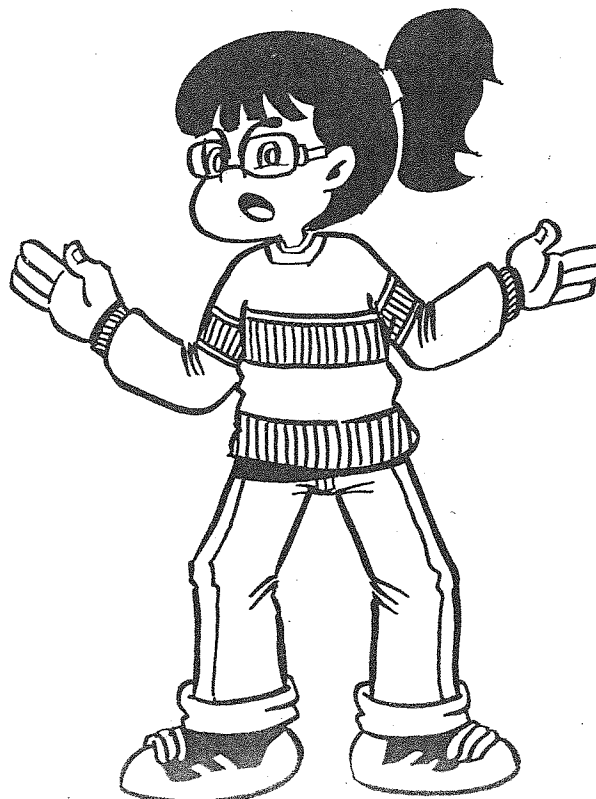


¡A VER, ESE ACORDEÓN!

- Buenos días, muchachos.
- Buenos días, Pedro Luis.
- Veo que ya te pusieron lentes, Paty.



- ¡Aj!, me chocan.
- No sé por qué. Te quedan muy bien. Pancho, toma tu avioncito, pero no lo vuelvas a sacar en clase, ¿eh?
- Está bien, Pedro Luis.
- Hoy empezaremos la clase con una pregunta: ¿quién de ustedes sabe lo que es un acordeón?
- ¡Es un papelito que te escondes y luego sacas en el examen!



- ¡Es una trampa que haces cuando no has estudiado!
- ¡Yo me lo pinto en la mano!
- ¡Yo me lo escondo en el reloj!; mira, así, y ni se nota.
- No, muchachos; yo no les pregunté qué forma tiene o cómo se usa un acordeón, sino lo que es un acordeón. Dime, Blanca.
- Es como una especie de resumen, ¿no?
- En efecto. Es un resumen; una síntesis, ¿y qué más?
- ¡...!
- Además de síntesis, el acordeón es análisis.
- ¿...?
- Se los explicaré. Veamos primero, ¿qué es sintetizar?
- Es poner lo importante y no poner lo que no es importante.
- Muy bien, pero para saber lo que es importante y lo que no lo es, o no lo es tanto, tienes que entender muy bien lo que estás estudiando.
- Sí, es cierto, porque si no lo entiendes no puedes hacer un resumen.
- Pues eso, precisamente, es el análisis.

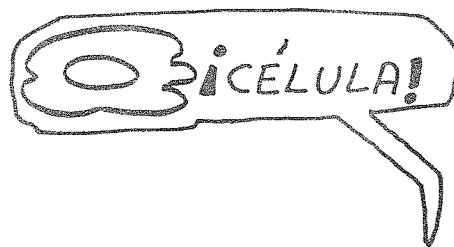
— Entonces, un acordeón es síntesis y análisis.



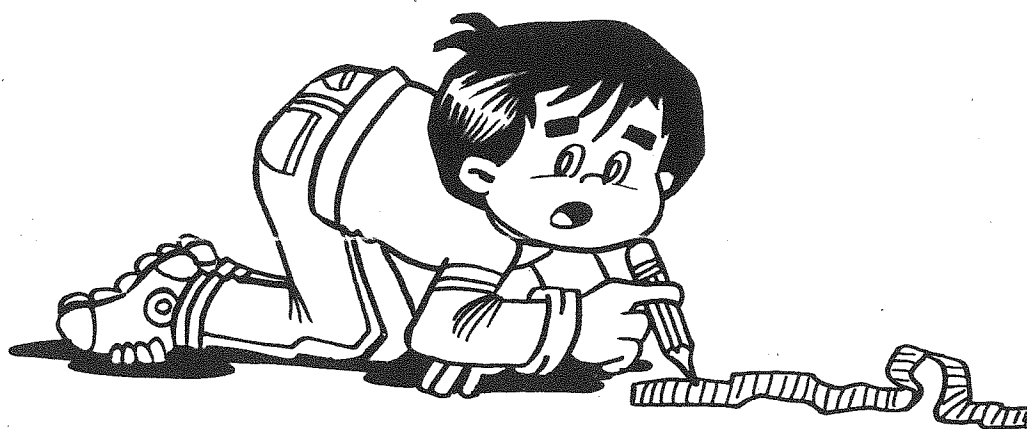
- Así es. Por eso es tan importante para cualquier estudiante.
- Pero están prohibidos, Pedro Luis.
- No, Julio. Lo que está prohibido es el modo de usarlos.
- ¿Y cómo los vamos a usar sin que nadie nos los cache?
- Eso lo aprenderemos más adelante.
- ¡Este Juancho es un maestro para eso de los acordeones!
- No lo creo. El que hayas hecho acordeones no quiere decir que sepas hacerlos. Recuerda que existe una gran diferencia entre poder y saber. Bueno, antes que nada, para que un acordeón realmente funcione requiere de tres características básicas: evaluación, trazado y relación.
- ¿Qué es eso de evaluación, Pedro Luis?
- Es distinguir las palabras importantes de las que no lo son. Escriban en su cuaderno:

LA CÉLULA

La división de la célula está representada por tres partes principales que son el núcleo, el citoplasma y la membrana.



- Ya está.
- Muy bien. ¿Cuántas palabras hay?
- A ver, déjame contar... ¡veinte!
- Y de estas veinte palabras, ¿cuáles son las verdaderamente importantes?
- Pues yo diría que célula... división... núcleo... citoplasma... membrana.
- ¿Cuántas son?
- Cinco.



- Esto quiere decir que en esta corta frase de sólo dos renglones hay quince palabras de más que tienes que leer, comprender y memorizar. ¿Te imaginas cuántas palabras de más habría en toda una página?
- ¡Híjole!... ¡Y en todo un capítulo!
- ¡Y en todo el libro!
- ¡Y en la bola de libros que tenemos que estudiar!

- Ése es el problema: que han estado acostumbrados a estudiar mucho y aprender poco. Con este sistema estudiaremos menos y aprenderemos más.
- ¡Ya era hora!
- Así que, repito, evaluar es distinguir las palabras importantes de las que no lo son. Por favor, subráyenlas en su cuaderno.
- Qué fácil.

LA CÉLULA

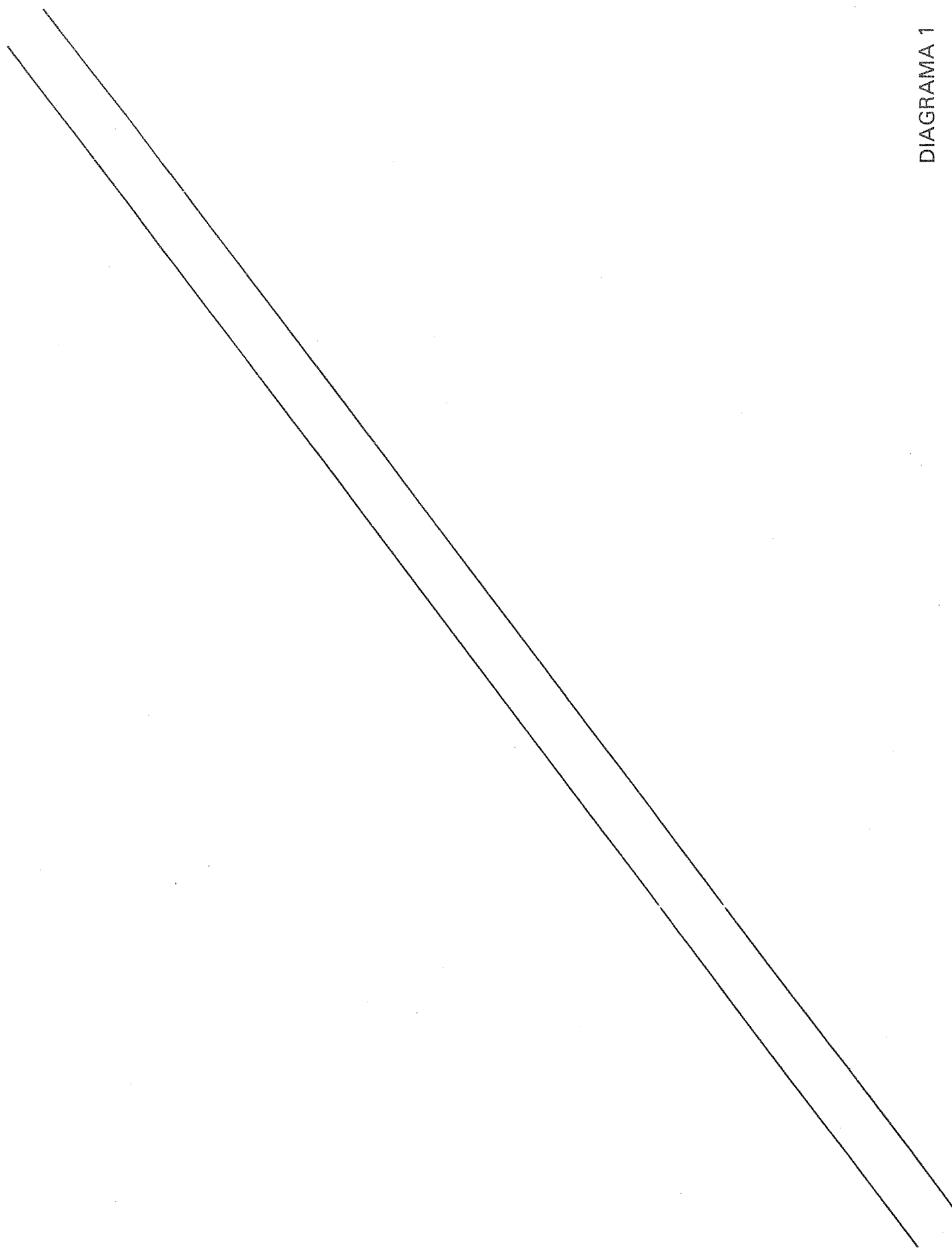
La división de la célula está representada por tres partes principales que son el núcleo, el citoplasma y la membrana.

- Ahora veremos cómo colocar correctamente estas palabras para que no haya confusión y expresen exactamente lo que queremos decir. Para eso tenemos el trazado, que es la segunda característica de un buen acordeón. Saquen su cuaderno, por favor.
- A mí se me olvidó, Pedro Luis.
- ¿Qué pensarías de un albañil que se presenta a trabajar sin sus herramientas?
- ¡Pues que era “maistro” de obras!



- Pero aquí no eres ningún “maistro”. El maestro soy yo, y yo mando que todos tienen que traer sus útiles. ¿Está claro?

DIAGRAMA 1



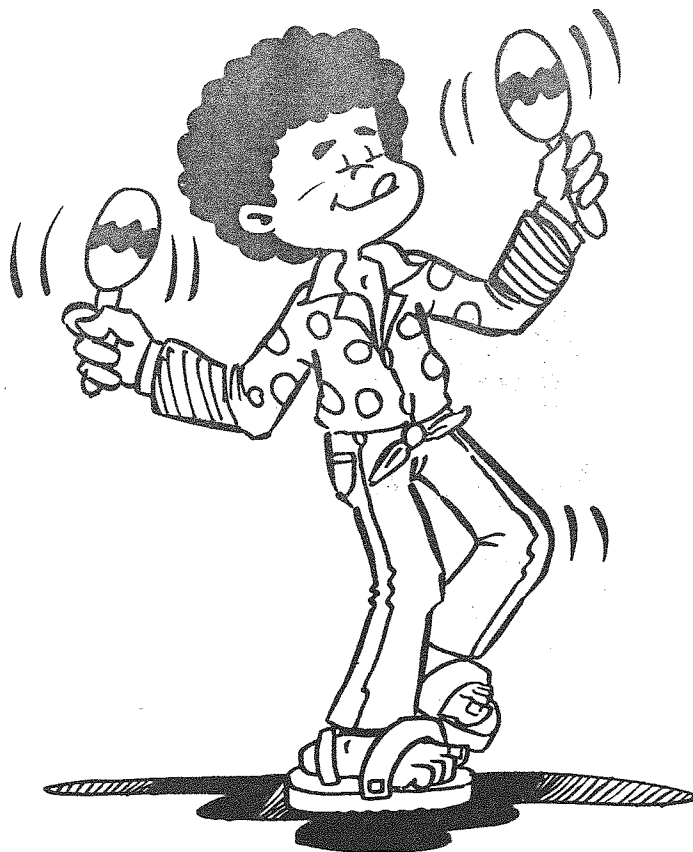
— Sí, maestro.



- Que no vuelva a suceder, ¿de acuerdo? Toma una hoja de este cuaderno.
- Gracias, Pedro Luis.
- Sigo con la explicación. El trazado se inicia con una doble diagonal que va del ángulo inferior izquierdo al ángulo superior derecho de la hoja de su cuaderno.
- ¿Así está bien?
- No. La hiciste muy panzona. Tu doble diagonal deberá tener el ancho aproximado de un renglón.
- ¿Ya quedó?

VER DIAGRAMA 1

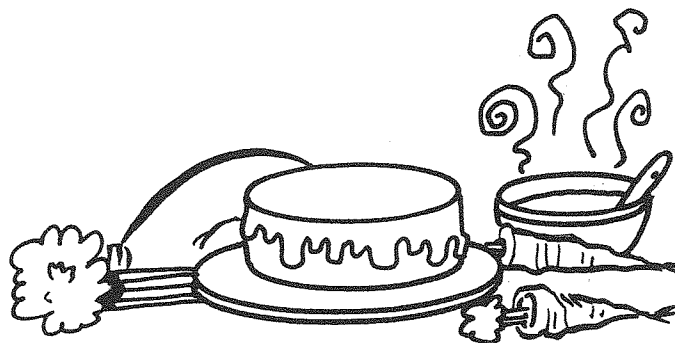
- Ya quedó.
- Oye, Pedro Luis; yo no traje regla.
- Mejor. No quiero que usen regla.
- ¡Pero yo tengo pulso de maraquero!
- No importa. Miren, muchachos, lo que están aprendiendo conmigo no sirve para hacer cosas bonitas, sino para tener conocimientos prácticos. Si usas la regla te vas a tardar más.



- ¿Sólo por eso?
- No. Lo más importante es que la colocación de las líneas conectadas adecuadamente unas con otras, van a desarrollar tu capacidad de análisis.
- No entiendo cómo.
- Ya lo entenderás cuando empieces a hacer el acordeón. Continuemos. La diagonal que acabas de trazar sirve para poner el título de lo que vamos a estudiar. Empezaremos con un ejemplo muy sencillo. Apunten y subrayen las palabras importantes:

MI AMIGO JUAN

A mi amigo Juan le gusta mucho comer. En su comida siempre le dan sopa, después le sirven un guisado y, para terminar, le dan un rico postre.





- ¿Qué más, Pedro Luis?
- Pongan dentro de su doble diagonal el título de lo que vamos a estudiar.
- ¿Así?

VER DIAGRAMA 2

- Bien. Ahora, para poner la siguiente palabra, que es lo que vamos a decir acerca de Juan, trazaremos una raya horizontal, conectada con la diagonal central. Sobre esa raya pondremos la palabra comida.
- ¿Está bien así?

VER DIAGRAMA 3

- Correcto. Para las siguientes palabras sacaremos tres rayitas diagonales de la palabra comida.
- ¡Regalado!

VER DIAGRAMA 4

- Fácil, ¿verdad?
- ¿Y si queremos decir más cosas de Juan?
- Lo podemos hacer. Escriban y subrayen:

A mi amigo Juan también le gusta mucho vestir bien. Su ropa suele ser muy elegante. Usa un traje color azul, siempre se pone corbata, y su camisa es de la más fina seda.

- Ya está.

Plan

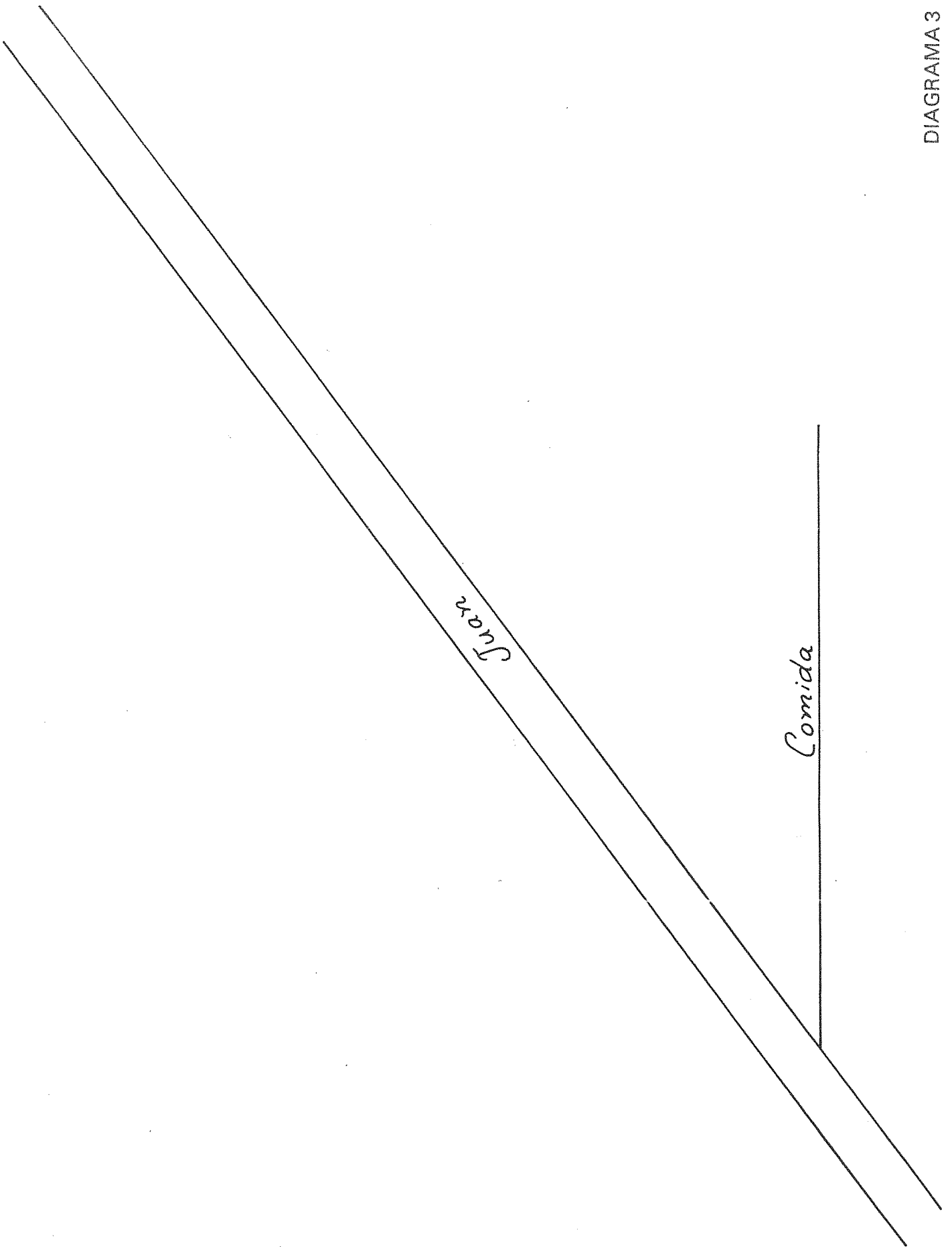
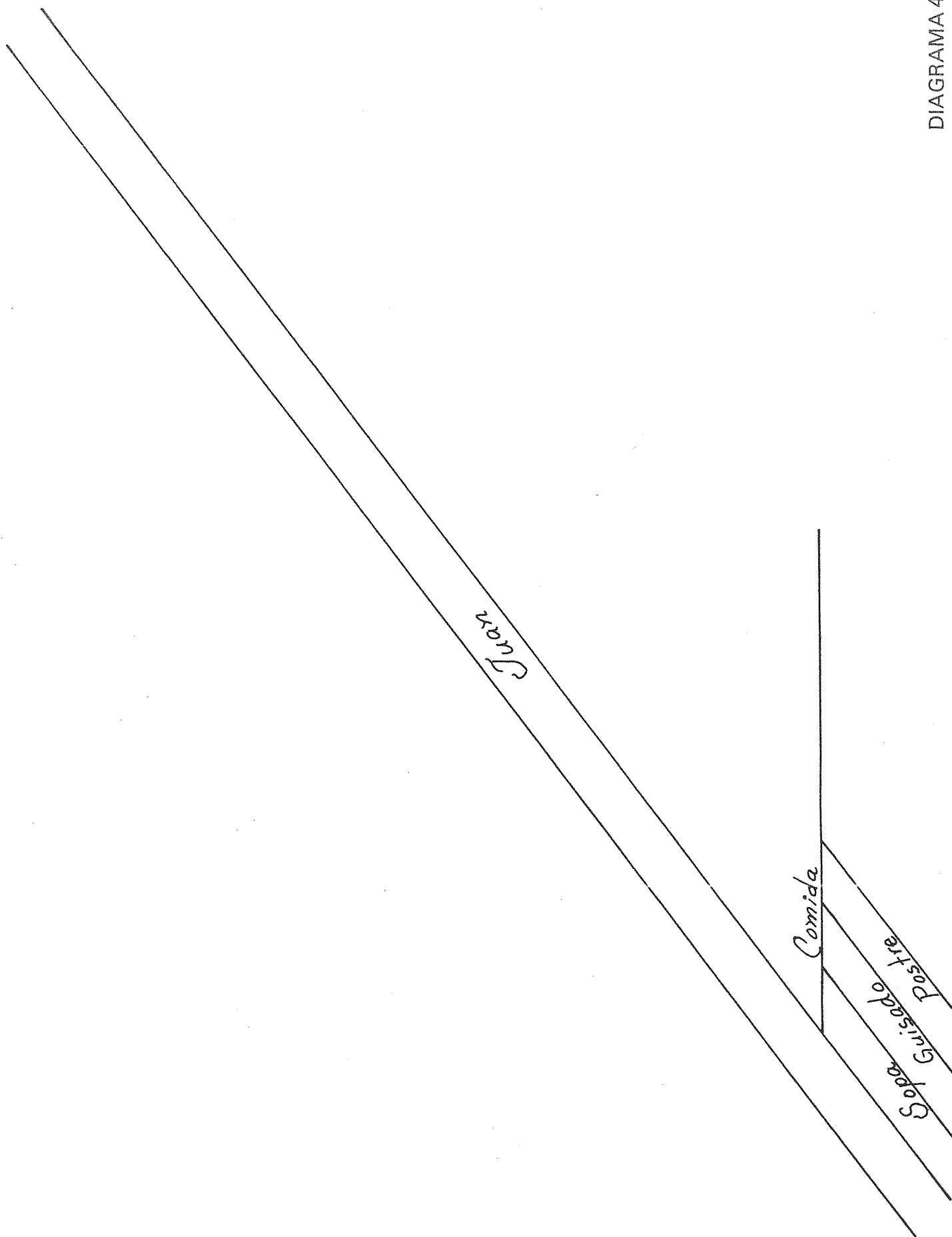
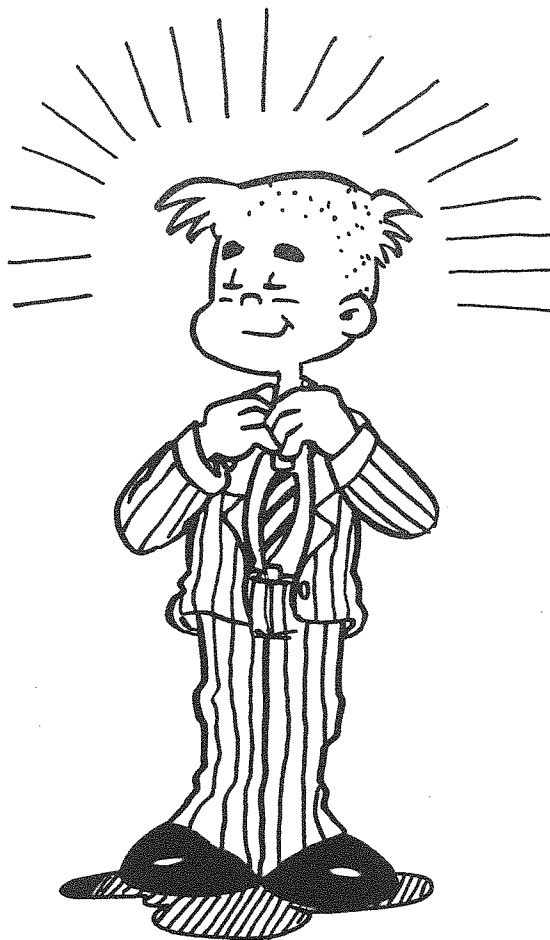


DIAGRAMA 4



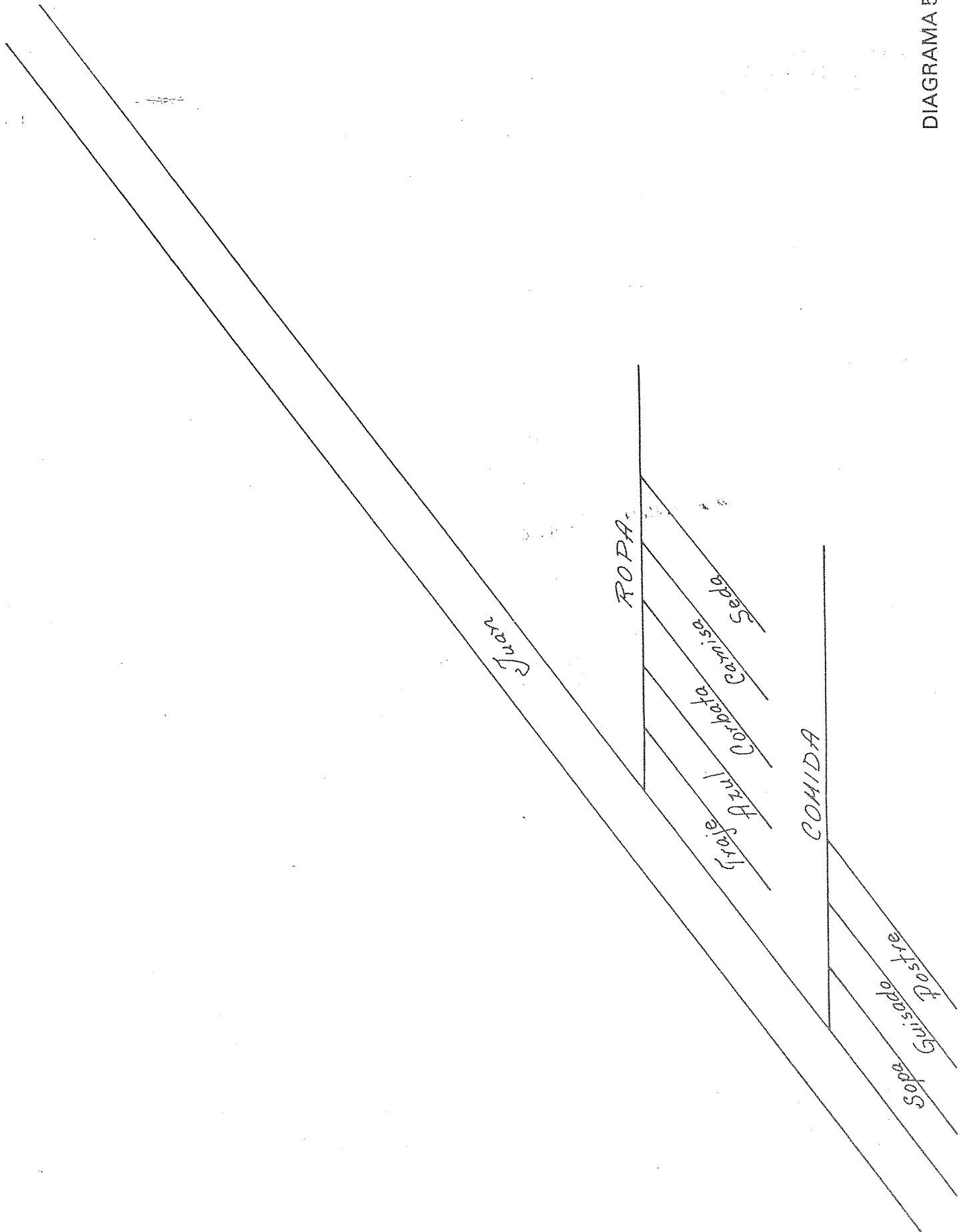


- Eso es. Volvamos al acordeón. Como el tema de la ropa es un párrafo diferente, trazaremos una nueva raya horizontal conectada con la diagonal central y acomodaremos las características correspondientes a la ropa de Juan.
- ¿Está bien así?

VER DIAGRAMA 5

- Está muy mal.
- ¿Por qué?
- Porque te faltó considerar la tercera característica de un buen acordeón, que es la relación.
- ¿Qué es eso?
- Saber relacionar es saber qué palabra se conecta con cuál otra, para que el acordeón tenga sentido. Vamos a ver, ¿la palabra azul se refiere a ropa o a traje?
- A traje.
- ¿Y la palabra seda?
- Se refiere a camisa.

DIAGRAMA 5



- Sin embargo, azul y seda las conectaste con ropa.
- Lo voy a corregir.



VER DIAGRAMA 6

- Así sí. Te felicito. Fíjense, muchachos, que en el trazado de nuestro acordeón sólo hay dos tipos de líneas: las diagonales y las horizontales, cada tipo paralelo entre sí.
- Y cuando lo que tenemos que estudiar es más largo y más difícil, ¿también se puede hacer un acordeón?
- Desde luego. Para probarlo, tomen este dictado y subrayen las palabras importantes:

ERAS TERRESTRES

Para estudiar de una manera más adecuada las diferentes etapas de la Tierra, los científicos las han dividido en cuatro grandes eras, las cuales, a su vez, se subdividen en distintos periodos.

La más antigua de estas eras es la arcaica. Los periodos de esta era son el azoico, que aparece sin vida; el arqueozoico, donde surgen indicios de organismos, y el proterozoico, en el que ya se encuentran algunas bacterias.

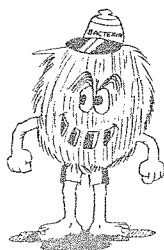
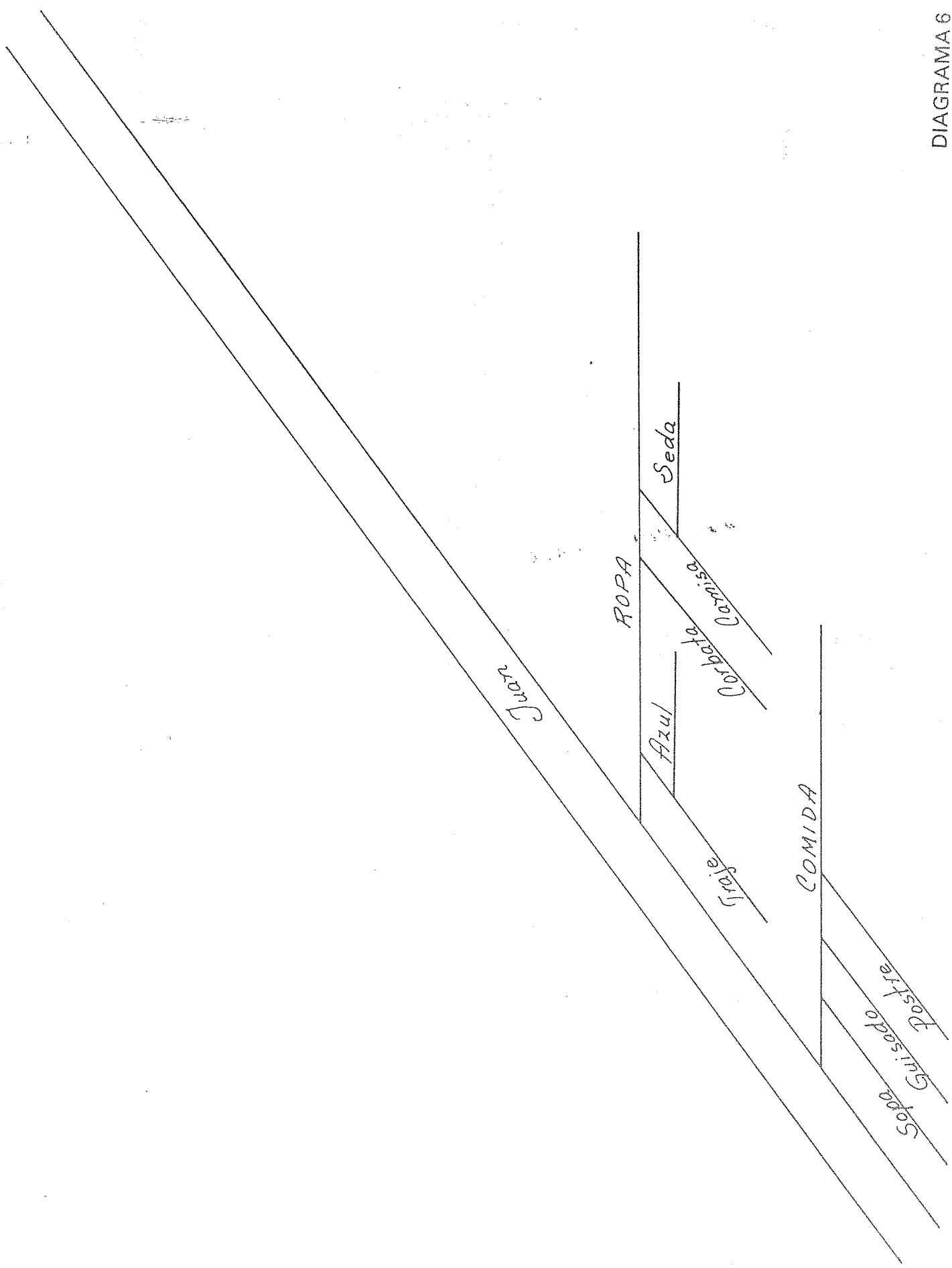
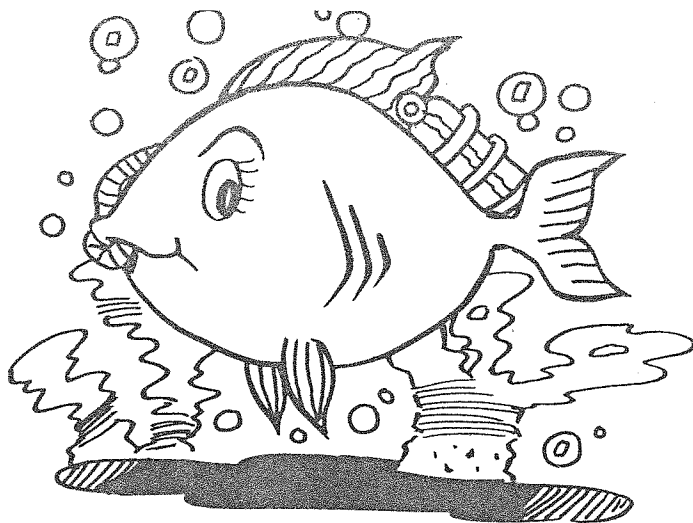


DIAGRAMA 6



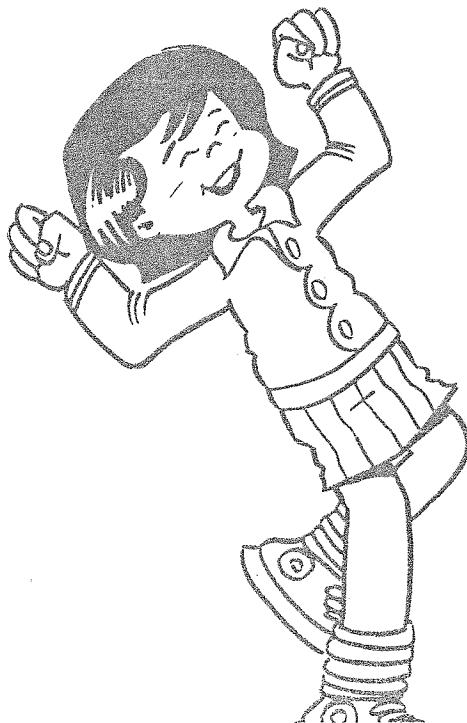


Sigue la era paleozoica. Sus periodos son el cámbrico, en el que hacen su aparición los peces; el silúrico, ya con vegetales; el devónico, poblado de anfibios, y el carbonífero, donde abundan las selvas, los reptiles y los insectos.

Continúa la era mesozoica. Tiene tres periodos: el triácico, en donde, durante milenios, los mares avanzan y retroceden; el jurásico, dominado por los reptiles gigantes, y el cretásico, en el que surge una nueva forma de vida: los mamíferos. Por ahora éstos son insignificantes, pero pronto dominarán la Tierra.

Finalmente, la era cenozoica está dividida en dos periodos: el terciario, en el que cesan los sismos repetitivos, y el cuaternario, periodo en el cual, después de pasar por el maravilloso laboratorio de la naturaleza, aparece el hombre.

- ¿Quedó bien, Pedro Luis?
- Sí. Ahora, el acordeón correspondiente.



VER DIAGRAMA 7

- Así se entiende mejor.
- Y se estudia más rápido.
- ¡Y hasta es divertido!
- Qué bueno que les guste, muchachos, porque les será de gran utilidad. ¿Quieren que hagamos otro acordeón un poco más largo?
- ¿Por qué no lo hacemos de Historia?
- Sí, porque a mí la Historia me cuesta mucho trabajo.
- Me parece muy adecuado. Allá va. Apunten y subrayen:

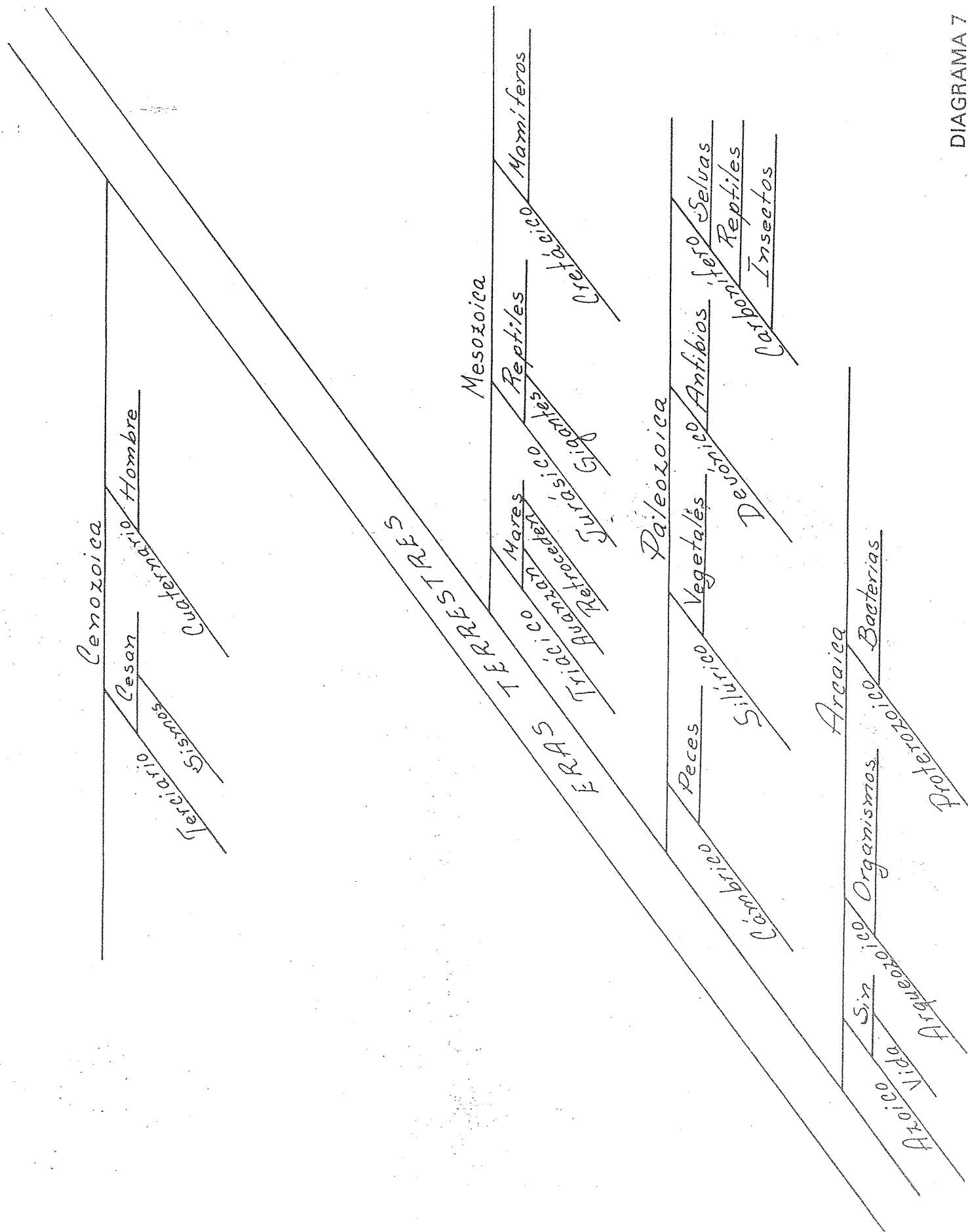
LOS AZTECAS

Para conocer el origen de los aztecas tenemos que remontarnos a un poco de Historia y un mucho de leyenda. De acuerdo con ello, se cree que el origen geográfico de los aztecas fue una isla llamada Aztlán; en cuanto a su origen racial, pertenecían al grupo de los nahoas.

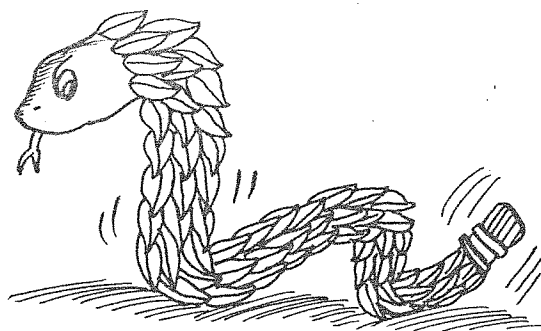


Después de un largo peregrinaje hacia el sur, los aztecas se establecieron en otra isla que, de acuerdo al consejo de ancianos, bautizaron con el nombre de Tenochtitlan, que quiere decir lugar de Tenoch. Tenoch había sido un sacerdote muy querido y respetado por su pueblo.

Veamos ahora la religión de los aztecas. Ésta era politeísta; es decir, que adora-



ban a muchos dioses. Entre los más importantes estaban Huitzilopochtli, Tláloc y Quetzalcóatl.



Una vez establecidos en Tenochtitlan, y habiendo muerto Tenoch, los aztecas decidieron elegir a su primer soberano. Fue un joven llamado Acamapichtli, y resultó un buen monarca, ya que inició el cultivo del algodón; además, edificó un templo dedicado al dios de la guerra. Por otra parte, Acamapichtli tuvo varias esposas, por lo que instituyó la costumbre de la poligamia entre los soberanos aztecas.



A su muerte, subió al trono su hijo Huitzilíhuitl, quien se casó con la hija de Tezozomoc, soberano de los tepanecas. Gracias a este matrimonio, los impuestos que Tezozomoc cobraba a los aztecas fueron perdonados. Ya libre de impuestos, Huitzilíhuitl, preocupado por su pueblo, construyó un acueducto para traer agua potable desde Chapultepec, y pensando en la prosperidad de sus súbditos, trazó una serie de canales para facilitar el comercio.



A Huitzilíhuitl le sucedió en el trono su hijo Chimalpopoca, del cual sólo puede decirse que fue un soberano muy poco valeroso, ya que prefirió la deshonra al enfrentamiento con sus enemigos, los tepanecas, quienes lo apresaron y lo encerraron en una jaula. Allí, en esa jaula, abandonado por todos, murió asesinado por Maxtla, el nuevo señor tepaneca.

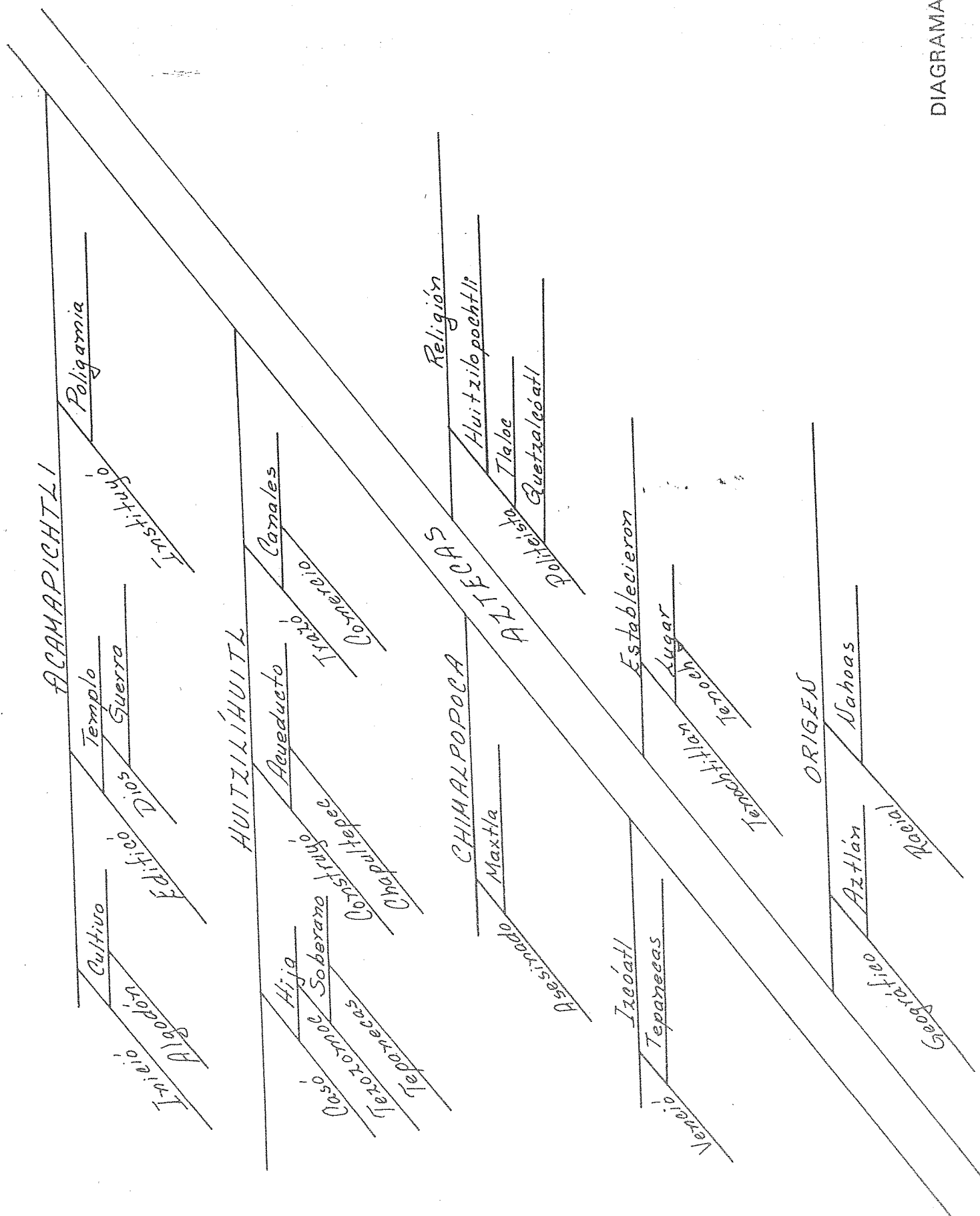
Debido a que Chimalpopoca murió sin descendencia, ocupó el trono de los aztecas un tío del monarca anterior. Este nuevo soberano se llamó Izcóatl, inteligente y valeroso guerrero que venció a los poderosos tepanecas en una batalla tan terrible que, según los cronistas, ni siquiera los perros se salvaron.

VER DIAGRAMA 8

- ¡Trescientas sesenta y dos palabras las hemos convertido en cuarenta!
- ¡Nos hemos ahorrado trescientas veintidós!
- ¡Yo ya casi me lo aprendí de memoria!
- Muy bien; pero si tienes dificultad para memorizar, a continuación aprenderemos a hacerlo más fácil y rápidamente.



DIAGRAMA 8





Veamos si se ha entendido correctamente.

1. Siguiendo los renglones con el dedo, lee el texto **Los mamíferos**.
2. Subraya las palabras que consideres más importantes.
3. Elabora tu diagrama en el formato que ya tiene las diagonales con el título **Los mamíferos**.
4. Compáralo con la muestra que viene al final del libro. Si tu diagrama está correcto, tu calificación es de 10. Por cada error baja medio punto de esta calificación.

Calificación para **Los mamíferos** _____

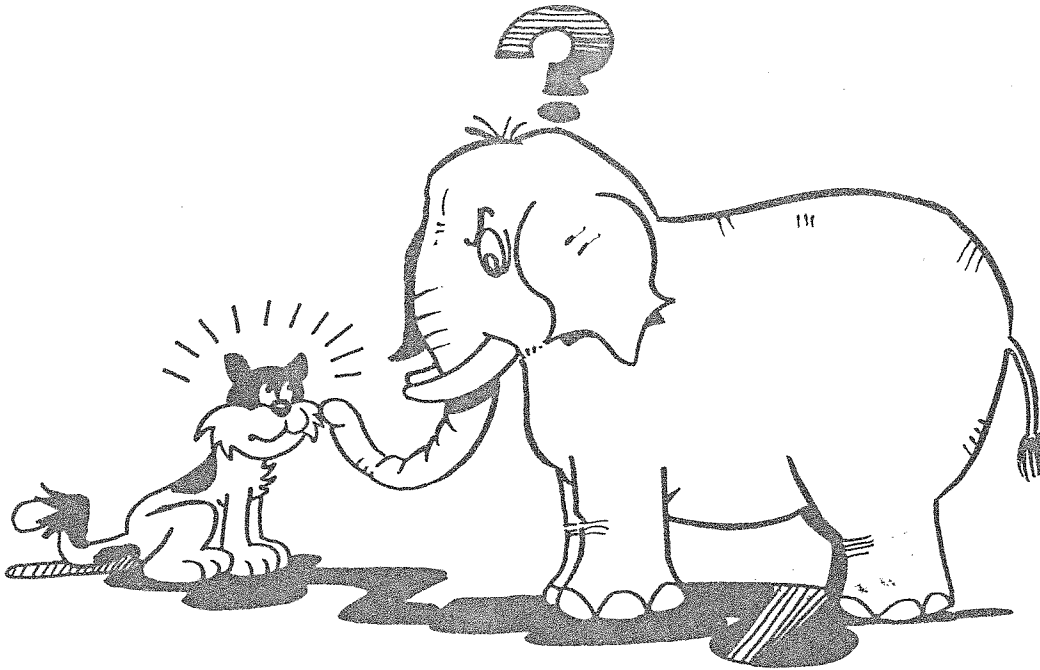


5. Repite el proceso con el texto titulado **Napoleón**.

Calificación para Napoleón _____

LOS MAMÍFEROS

¿Se parece un gato a un elefante?



Claro que no.

Y es que no todos los mamíferos son iguales, ya que se agrupan o diferencian de acuerdo a determinadas características.

A continuación veremos algunas de las divisiones y subdivisiones de los mamíferos.

Para empezar, están los primates, que a su vez se subdividen en simios, como el gorila y el chimpancé, y en prosimios, como el lemur y el tarsiero.

Siguen los carnívoros. Éstos se subdividen en félidos, como el gato y el león; en cánidos, como el perro y el lobo, y en hiénidos, de los cuales sólo hay un ejemplo, la hiena, que puede ser rayada o moteada.



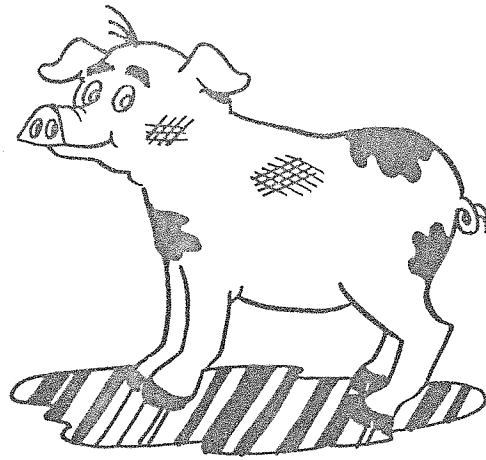
A continuación figuran los plantígrados. Entre ellos están los úrsidos, como el oso; blanco, negro o pardo, y los mustélidos, como la nutria y el tejón.

DIAGONALES PARA DIAGRAMA

MANIFIESTOS

Los rumiantes tienen muchas subdivisiones, pero sólo veremos tres: óvidos, bóvidos y antilopinos. Entre los primeros están el carnero y la cabra. El toro y el búfalo son bóvidos. La gacela y el impala, antilopinos.

Para terminar, veremos los paquidermos. Se subdividen en suidos, como el cerdo y el



jabalí, y proboscídeos, cuyo único ejemplo es el elefante de África o de la India.

NAPOLEÓN

“Como dijera Napoleón”... Y la mayoría de las veces Napoleón nunca dijo lo que dicen que dijo.



Sobre Napoleón se ha escrito y se ha dicho mucho, pero poco se le ha comprendido. Francés por nacimiento, Napoleón vio la luz primera en 1769, en una isla proverbialmente italiana: Córcega.

Deseaba, desde chico, escalar alturas a las que sólo puede llegarse con el estudio; pero, hijo de familia pobre, no contaba con los medios para hacerse una carrera.

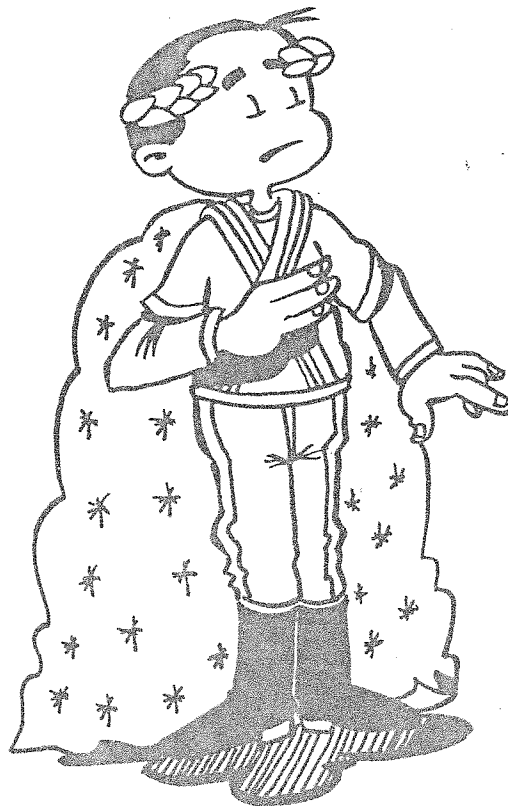
Sin embargo, sus estudios se le brindaron como por arte de magia.

O más bien por arte de una beca que le concedió —a él y a otros muchachos pobres como él— quien entonces era rey de Francia: Luis XVI.

Así fue como Napoleón ingresó en la Academia Brienne, iniciando los estudios que le llevarían a ser el general más joven de Francia y uno de los personajes más controvertidos de la Historia.

Se nombró emperador en una esplendorosa ceremonia.

Fue una coronación digna de los césares de Roma.



Y ya que todos los reyes de Francia se habían coronado en la iglesia de Nuestra Señora, en Reims, él decidió hacerlo también en una iglesia de Nuestra Señora, pero en el mismísimo París.

Ese día de 1804 llegó a la cumbre de su gloria.

Su vertiginosa carrera tuvo un descenso muy doloroso. Enfermo, casi olvidado y lleno de amargura, murió en 1821 como prisionero de los ingleses en la rocosa isla de Santa Elena.

Como dijera Napoleón: “¡Vaya por Dios!”

¡A VER, ESE ACORDEÓN!